



599855 P 32 Viernes 5 de abril de 2002 / Las Últimas Noticias

Estreno de la obra "Colina 1: Tierra de nadie" remeció a ese recinto penal

Reclusos conmueven con sus vivencias

MARIETTA SANTI

Después del cerrado aplauso que coronó la última escena de "Colina 1: Tierra de nadie", dirigida por Jacqueline Roumeau y estrenada el miércoles en el gimnasio de la Cárcel de Colina, los seis reclusos protagonistas apenas podían aguantar las lágrimas.

En la platea, sus madres, pololas, hijos y amigos, se abrazaban orgullosos y emocionados. "Nunca pensé que la obra sería tan buena", repetía la madre de Héctor Silva, mientras el hijo de 9 años de Alberto López se asía a su pierna y no paraba de llorar.

La verdad es que "Colina 1: Tierra de nadie", que estará desde el 11 de abril en el Galpón 7, no deja a nadie indiferente. Propone un viaje, a veces doloroso y otras hilante, por la intimidad de seis reos, que a poco andar se convierte en una búsqueda de la humanidad y la dignidad que sobreviven a la pobreza, las humillaciones e incluso la cárcel.

Alberto López, Rafael Vivanco, Héctor Silva, Angelo Bazaes, David Ibarra y Carlos Nauclhuai abren sin pudores la puerta de sus recuerdos.

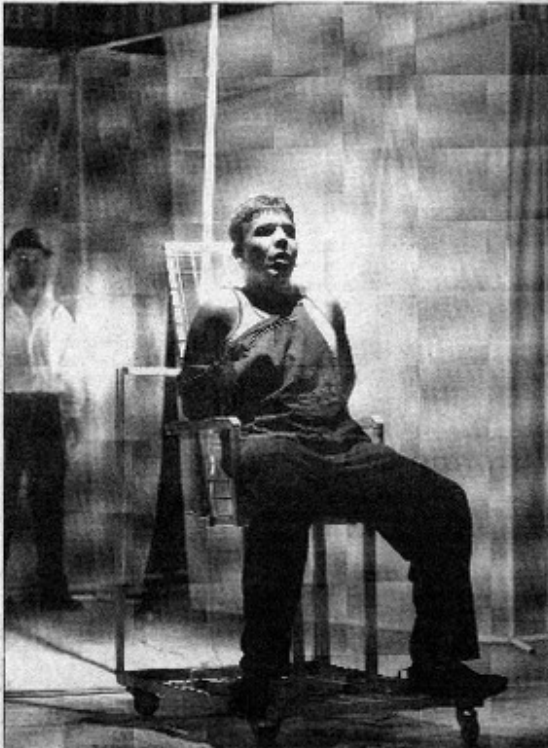
"Desde que murió mi papá, pasamos en la calle", dice Angelo Bazaes. Y David Ibarra relata, sin temblarle la voz, el trágico momento en que perdió su ojo izquierdo en medio de una fiesta: "Después del tiro, me pregunté por qué yo, por qué yo...".

Retrato marginal

Una de las primeras cosas que impactan en "Colina 1: Tierra de nadie", resultado de nueve meses de taller intensivo dirigido por Roumeau -la misma directora de "Pabellón 2: Rematadas"- es el nivel profesional de la puesta.

El elenco es capaz de usar su propia biografía como punto de partida

Seis jóvenes presos por robo y asalto, dirigidos por Jacqueline Roumeau, protagonizan este montaje sobre delincuencia y marginalidad.



para poner en escena un agudo retrato de la marginalidad.

La acción parte con una sentida canción de aires rumberos entonada por los mismos actores, que permanecen ocultos detrás de unos telones mientras abren y cierran cortaplanos.

Uno por uno, los seis cuentan por qué están entre rejas y la pena que cumplen. Desde ese punto, la voz en off (de Alejandro Trejo) los lleva a internarse en un juego donde condenados y condenadores son mostrados sin concesiones.

Detectives que piden coimas, nanas del barrio alto que denuncian a los ladrones, políticos jóvenes que discursan sobre las posibilidades de rehabilitación, desfilan sobre el escenario con una huera cuota de humor.

Detrás, surge un descarnado retrato de la sociedad chilena, donde el denominador común es la discriminación y la falta de oportunidades.

Los reclusos reconocen que el proceso actoral fue duro. "No queremos inspirar lástima", dice López, "la señorita Jacqueline nos pidió rigurosidad y profesionalismo y eso tratamos de conseguir". Pero coinciden en que lo más difícil, y que disminuyó de 20 a 6 a los integrantes del taller, fue hablar de sí mismos sin censura ni vergüenza.

Como explica Héctor Silva: "Nosotros, que estamos tan acostumbrados a callar y reprimimos, pudimos hablar de nuestras penas, dolores y esperanzas. Atrevimos a mirarnos fue lo más duro".

Los presos-actores construyen una historia a partir de sus propias experiencias.

Reclusos conmueven con sus vivencias [artículo] Marietta Santi

AUTORÍA

Santí, Marietta

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reclusos conmueven con sus vivencias [artículo] Marietta Santí. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile